



SIMONE FRASCA

PACO CORAZÓN DE CERDITO

y los monstruos diminutos



CÓMO
DERROTAR
A VIRUS Y
BACTERIAS



 Picarona

**Al cerdo,
ese otro,
y que no le sepa mal.**

**A Sara y Anna,
mis hadas-exprés.**

Puedes consultar nuestro catálogo en www.picarona.net

PACO CORAZÓN DE CERDITO Y LOS MONSTRUOS DIMINUTOS
Texto e ilustraciones: *Simone Frasca*

1.ª edición: febrero de 2022

Título original: *Paco cuor di porcello e i minuscoli mostrì*

Traducción: *Manuel Manzano*
Maquetación: *El Taller del Llibre, S. L.*
Corrección: *Sara Moreno*

© 2021, Mondadori Libri S.p.A., Milán.
Este libro ha sido negociado a través
de Ute Körner Lit. Ag., España.
www.uklitag.com
(Reservados todos los derechos)

© 2022, Ediciones Obelisco, S. L.
www.edicionesobelisco.com
(Reservados los derechos para la lengua española)

Edita: Picarona, sello infantil de Ediciones Obelisco, S. L.
Collita, 23-25. Pol. Ind. Molf de la Bastida
08191 Rubí - Barcelona - España
Tel. 93 309 85 25
E-mail: picarona@picarona.net

ISBN: 978-84-9145-543-1
Depósito Legal: B-19.418-2021

Impreso en SAGRAFIC
Passatge Carsí, 6 - 08025 Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Cuando veías a
Paco Corazón de Cerdito,
parecía un cerdito como
cualquier otro. Bueno, era
un poco diferente. No tenía
ni espada ni armadura,



y, además, no se lavaba los
dientes, no se lavaba los sobacos
y no se lavaba las patas.
En resumen, no se lavaba
en absoluto. ¡Vaya, que Paco
Corazón de Cerdito
no parecía un gran héroe!

**¡EH! ¡LAS
APARIENCIAS
ENGAÑAN!**



**¿CREES QUE UN
CERDITO NOS ASUSTA?
¡JA, JA, JA!**



Sin embargo,
todos los días,
cuando los monstruos
aparecían para asustar
a los niños del pueblo,
el intrépido cerdito corría
hacia ellos con
sus mortíferas armas.

